

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: cuesta de Lucías, núm. 6

LA DEFENSA

Martes 15 de Octubre de 1901

La incapacidad de este Ayuntamiento

Estamos satisfechos.

Vaticinamos primero que el mandamiento de apremio acordado por la Diputación provincial de Almería contra este municipio, como que no respondía más que á un fin político, no tendría ningún resultado laudable para quien lo solicitó, y así ha sucedido.

Creimos después que el expediente de incapacidad que se mandó instruir y se instruyó, no respondería tampoco á los fines que el ya conocido Maquiavelo se propuso, y otra vez hemos acertado; por que el representante en Cortes de este distrito, no podía, no debía patrocinar medidas que en las actuales circunstancias no hubieran tenido otra significación que el amparo de enconos mal reprimidos, y el fomento de perturbaciones é indisciplinas en tan mal hora impulsados.

Y veamos cómo el señor Maquiavelo ha fracasado en toda la línea. Se propone sostener el Ayuntamiento de la inmediata villa de María, compuesto por elementos conservadores, y se decreta su incapacidad; persigue la incapacidad de este liberal y..... nada, todos sus trabajos se estrellan ante el conocimiento que en superiores esferas se adquiere de que tal medida va contra la totalidad, no solo de un partido, sino de un pueblo, y de que ella no responde más que á estímulos pequeños.

¿Qué queda, pues, de tanto afán y diligencia desplegados?

En un sentido, sólo humo que se extiende y disipa por el espacio. En otro, la plena confirmación de nuestros juicios sobre el más visible de «Los siete pecados capitales».

Pero este triunfo no lo apuntamos en nuestro haber, como la derrota que él supone no determina decepción alguna en quien la sufre.

La victoria ha sido de la justicia, de la equidad y de la verdad, sin esfuerzo de nuestra parte para alcanzarla; porque tales ideas no necesitan la agena defensa, ellas triunfan por sí solas de todos los amaños y de todos los obstáculos que en su propio camino intentan entorpecerlas.

La derrota era previamente conocida por quien empenó la lucha. Sin valimiento propio, sin apoyo de nuestro ilustre jefe, antes al contrario, cometiendo actos de insubordinación para con él, y en lucha contra toda razón y justicia, no podían esperar mejor fruto.

Espíritus algo pusilánimes han sido embaucados, haciéndoles entender que la soñada incapacidad de este Ayuntamiento obedecía á iniciativas y determinaciones de nuestro dicho jefe; pero ya estarán convencidos de lo contrario, y antes lo hubieran estado reflexionando un poquito sobre el asunto.

¿Como pensar que nuestro digno representante en Cortes podía separar tan violentamente á un Ayuntamiento elegido con su valiosa ayuda? ¿Cómo quitar por tan inopinados medios, á los que solo por disciplina de partido aceptaron cargos tan poco apetecidos? ¿Cómo echar mano de ardides de tan mal género, cuando todos los amigos políticos de nuestro repetido Diputado, que son concejales, y á la cabeza de ellos el Alcalde, han puesto en sus manos, por conducto de éste, la renuncia de sus cargos para cuando él lo estimara de necesidad ó utilidad á sus intereses políticos? ¿Cómo postergar al leal, al que en todo momento luchó con denuedo, con fé y con constancia, para encumbrar al traidor, al inútil, al incrédulo y al falaz? ¿Cómo ni aún siquiera dudar de que nuestro digno jefe, puede amparar ni prote-

ger, ni consentir, ni aún prestar indiferencia tampoco, ó medidas que supondrían hondas y trascendentes perturbaciones en la política local, y que no encajan ni se compaginan con la nobleza y gratitud reconocidas en tan preclaro é importante hombre público?

Quien tal no crea, ni debe llamarse liberal, ni pretender formar en las filas del caudillo que aquí tenemos designado; porque ni á aquella política se avienen tales procedimientos, ni el jefe que nos comanda es materia dútil y apto para prestarles sanción.

Por eso debemos pedir todos los que aquí nos llamamos liberales, la *incapacidad*, no del Ayuntamiento, sino la de esos elementos que personifican la discordia y el desorden, fundada esa incapacidad en la demencia de sus sueños y en la prodigalidad de las *fazañas* que los mismos cuentan.

SIEMPRE LEALES

Ni nuestro carácter se presta, ni nuestro modo de ser consiente que olvidando los principios á que se han ajustado todos los actos de nuestra vida, descendamos al terreno en que se nos ha combatido, sin otro resultado que poner de relieve hechos y personalidades, que hubiéramos querido dejar en la sombra.

No hemos podido hacerlo, y lo lamentamos.

No nos era posible dejar en pié afirmaciones falsas, hechos tergiversados y apreciaciones sin fundamento.

Hemos salido á la palestra provocados y por una causa que consideran justa todas las religiones y todos los códigos: en defensa de nuestra dignidad y por los fueros de la justicia.

Nos hemos visto obligados á presentar á nuestros detractores tales como son, y si hemos puesto de relieve deslealtades y (preciso es decir la palabra por dura que sea) mentiras, no es nuestra la culpa, nos han obligado á ello, fabricando su propia ruina.

Evitando las crudezas de lenguaje á que se presta el asunto, caminando como sobre ascuas al calificar hechos y palabras, y procurando herir lo menos posible, hemos resultado agresivos; y es que hay procedimientos y acciones cuya sola narración califica á sus fautores.

No es nuestra la culpa.

Hemos llegado hasta esperar el arrepentimiento y la enmienda de los pecadores antes de aplicar el correctivo, y solo cuando nos hemos convencido de que aquellos no han llegado, ni llegarán nunca, hemos procurado disipar las tinieblas y hemos hecho que resplandezca la verdad.

Lo hemos conseguido.

Ahora, compasivos, á fuer de caballeros, volvemos al reposo que no esperamos que sea muy duradero; hay dos enfermedades que no tienen cura: la ambición y la soberbia, y nos veremos obligados á requerir las armas y á librar nuevos combates.

¿Qué hemos de hacerle?

Quisiéramos la paz; pero no por eso dejaremos de ir donde se nos lleve, seguros de triunfar siempre, porque nos mueve la dignidad, la lealtad nos guía y la justicia nos ayuda. Malas armas y enemigos pequeños dan victoria fácil, aunque poco gloriosa.

Si nuestros adversarios quieren caer vencidos y honrados, luchen con nobleza, con la cara descubierta y con la verdad de su parte.

Así, si no se consigue el triunfo, se gana en la opinión, que la desgracia no es deshonra ni la derrota vergüenza, cuando se ha luchado como buenos.

SECCIÓN MINERA

MINAS Y MINEROS

V.

Hablando de la conveniencia que para ambos países representa, titula el *Daily Express* uno de sus artículos referentes á la alianza anglo-hispana *Two new friends* (Dos antiguos amigos), y de él toma el *Heraldo de Madrid* los siguientes párrafos, que transcribimos por su gran interés minero.

Dice así:

«Hoy recibimos informes autorizados que nos permiten afirmar que las grandes Compañías mineras de hierro de Bilbao han convenido en constituirse en Sindicato; que un capital de seis millones de libras esterlinas ha sido garantizado, y que la construcción de 15 nuevos talleres de fundición en Bil-

bao será el primer paso dado por el gran proyecto de desarrollar las minas de hierro españolas, á fin de poder competir ventajosamente con los Sindicatos de acero americanos en los mercados de la Gran Bretaña».

«Si esta audaz empresa llega á realizarse, es posible que tal vez proporcione uno de los ejemplos más notables de la ironía del destino, recordado en la Historia: España, vencida en guerra desigual por los Estados Unidos, entrando en la pacífica arena del comercio, en competencia con ese joven país, audaz y emprendedor, y derrotando la combinación más colosal que jamás ha existido de capitalistas americanos, por el influjo de sus recursos naturales, favorecidos por su proximidad á los mercados de Europa».

«En esta idea no hay nada de quimérico. De antiguo es bien conocido que España es rica en minerales. En las provincias de Vizcaya, Santander y Oviedo, todas situadas en la costa norte, en la misma línea de la bahía de Vizcaya, el mineral de hierro es abundante, y no falta carbón de no poder servirse para los trabajos de minería. España es, en verdad, un privilegiado país de riqueza minera; con dinero, iniciativa y un Gobierno enérgico que favoreciera el espíritu de empresa, hace tiempo que el país ocuparía entre las naciones europeas, en lo referente á la producción de hierro y acero, el importante puesto que sus abundantes recursos naturales le designan con claridad».

«Los brazos son allí económicos y abundantes; el trabajador español es uno de los más industriuosos y frugales del mundo, y al país solo le falta capital é iniciativa. Estos dos elementos esenciales, el carácter emprendedor inglés puede proporcionárselo; y una vez sentadas las bases del desarrollo de su riqueza minera, España no necesitará más que algunos centenares de millas de ferro-carril, que nosotros le construiríamos, y la flota de buques mercantes que pudiéramos llevar á sus puertos, para que dominara la industria de hierro en el mundo».

«La importancia de una buena inteligencia con España, en el caso de una guerra europea, á pesar de resultar evidente, es de menos interés vital para nosotros, en el actual momento, que el problema de una alianza industrial y comercial, el cual puede decirse se halla á la órden del día. . . .

«Hagamos de España una compañera mercantil; enseñémosle el modo de reconstituir su decadente poderío, haciendo que la oculta riqueza de sus minas se convierta en oro cantante y sonante, y en nada nos podrá preocupar la vulnerabilidad de la bahía de Gibraltar por la parte española; si la guerra estallara, España estaría al lado de su mejor consumidora y de su comercial aliada».

Y protectora, debía añadir el diario londinense, como lo es de Portugal y

pretende serlo del Transvaal.

Pero aparte de consideraciones, que no caben en esta sección, resulta que España puede derrotar á los Estados Unidos en el mercado del hierro y el acero, con capital é iniciativa.

¿Por qué hemos de esperar á que vengan los ingleses á aportar esos factores que puede proporcionar la misma España?

COMUNICADO

En el número 12.822 de nuestro ilustrado colega almeriense, *La Crónica Meridional*, aparece el siguiente, del Alcalde de esta villa Don Andrés Fernández López.

Sr. Dr. de «La Crónica Meridional».

Muy Sr. mío: Habiendo leído en el número correspondiente al día 1.º del actual, del periódico de su digna dirección, una carta suscrita por don Diego M.º López del Arenal, en la que, entre otras cosas, afirma dicho señor que el periódico LA DEFENSA que hace poco comenzó á publicarse en Vélez-Rubio, no es órgano político del señor Laserna asegurando para ello que le oyó al referido Diputado á Cortes que cuando le participaron la idea de su fundación, había contestado «que no calificaba de buena ni de mala la política que se pretendía hacer con repetido periódico, pero que ciertamente no era la suya».

Como quiera que quien comunicó al Sr. Laserna la idea á que se refiere el firmante de la carta, fui yo, me importa grandemente restablecer el imperio de la verdad dando el más solemne mentís á tal patraña; patraña que ha sido inventada con objeto de presentarnos en ciertas «esferas» como divorciados de la política del Sr. Laserna, cuando en realidad el que lo está es el Sr. López del Arenal como lo demuestra sus repetidos actos de insubordinación para con aquel, y de los cuales tenemos uno muy reciente, que por ser de suma trascendencia me voy á permitir relatarlo.

Se le ocurre al Sr. López del Arenal acometer contra el Ayuntamiento de Vélez-Rubio, porque los individuos que lo componen en su totalidad no le son afectos personalmente, y lleva al seno de la Comisión Provincial una denuncia de incapacidad, sin contar para ello con nuestro común jefe político, por influencia de quien aquellos forman parte de la referida Corporación.

Al tener yo conocimiento de los propósitos del Sr. López del Arenal, me apresuré á participarlo al Sr. Laserna, quien con fecha 22 del pasado, me contestó desde Guadarrama, lo que á continuación copio:

«Mi querido Andrés: Recibo tu carta y no tenía noticia hasta que se ha hecho de que se tratara de incapacitar

star al Ayuntamiento.

«No he de ocultarte que estoy profundamente disgustado con todo lo que pasa ahí; que no hay carta de Vélez-Rubio escrita por unos y por otros que no me produzca una irritación y un disgusto, y que estoy dispuesto a solucionar de una vez todas las cuestiones, para lo que iré a esa en los primeros días de Octubre.

«Si yo, después de oír a todos y de apreciarlo todo, creyera de mi deber llegar a eso ó a más llegaría, pero me importa dejar bien sentado que yo no saco las castañas del fuego con mano ajena, y que cuando quiero acometer una dificultad de cualquier índole la acometo cara á cara. Dentro de pocos días llegaré á esa, aunque nunca antes de los primeros del próximo y todo se solucionará teniendo la firme resolución de que la solución sea radical, definitiva y estable. Consérvate bueno y queda tuyo cariñoso tío, —AGUSTÍN».

Con todo lo expuesto creo suficientemente demostrado, que no nosotros, sino el Sr. López del Arenal, es el que obra en completo desacuerdo con nuestro ilustre Jefe político.

Le ruego encarecidamente se sirva insertar esta carta en su ilustrado diario, dándole por ello gracias anticipadas, y con tal motivo tengo el honor de ofrecerme de Vd. atento s. s. q. s. m. b.—ANDRÉS FERNÁNDEZ.

Almería 3 de Octubre de 1901.»

Huelgan los comentarios.

CUENTOS BREVES

Una anécdota de Tolstói

Aún no hace dos años que se cumplió el septuagésimo aniversario del gran pensador ruso, y tal vez nuestros lectores vean con gusto el siguiente hermoso coloquio que tuvo lugar en el verano de 1897 entre el ilustre novelista cuya fama ha traspasado los confines de la vieja Europa, y su entusiasta y fiel propagandista Ossip Lourié.

—Maestro, ¿sois feliz?

—Sí, porque he encontrado el sentido de la vida.

—¿En qué cosa consiste?

—En el cumplimiento de la voluntad de Dios.

—¿Qué entendéis por Dios?

—La eternidad, el ideal, la conciencia, la verdad, el bien y Dios son sinónimos para mí.

—¿Cuál debe ser nuestro ideal?

—Amarnos los unos á los otros, y no hacer á los demás lo que juzguemos dañoso para nosotros mismos.

—Hace ya diez y nueve siglos que esta verdad fué expresada por el Nazareno, después de haber sido dictada por Moisés.

—Pero el mundo no ha llegado todavía á comprenderla.

—¿Y dónde está la causa?

—En nosotros mismos: la vanidad nos ciega y no nos deja evitar el mal.

—Maestro, ¿dónde está la salvación?

—En nosotros.

—¿Y qué es preciso hacer?

—Purificar las conciencias.

—Nadie puede purificar la conciencia de los demás. ¿Y qué hacer entonces con aquellos en quienes la conciencia de la vida no es completa?

—Salir á su encuentro.

—¿Con qué medios?

—Con el amor.

—Maestro, ¿al hombre le es dado el derecho de destruir el orden de cosas existente? ¿Y con qué otro habría de sustituirle?

—No se trata de destruir ni de sustituir un organismo por otro. Se trata solamente de vivir según la conciencia, y de volver á la naturaleza purificados.

—¿Y la civilización y el progreso? ¿Y el trabajo intelectual?

—La civilización y el trabajo intelectual nos han conducido al estado en que vivimos; el hombre no tiene necesidad de la una ni del otro para cumplir su destino, para alcanzar la meta de la verdadera felicidad.

—Maestro, vos negáis el trabajo intelectual y lo venís practicando durante vuestra vida.

—Pero yo no soy feliz más que desde que he renunciado á los errores del pasado.... desde que he encontrado la verdad.... Vela aquí....

Y el conde, León Tolstói se aproximó con paso trémulo á la ventana abierta de par en par.

Bajo los rayos de un sol abrasador que rescaldaba la llanura, los campesinos segaban mostrando en sus cutis sudorosas facciones la placida satisfacción de sus anhelos. Con movimiento lento y acompasado hacían ir y venir sus hoces, y las doradas espigas caían abatidas á impulsos de las corvas guadañas que despedían destellos luminosos. El campo asemejaba un extenso océano de largas espigas inclinadas é inmóviles, entre un pesado y tranquilo ambiente que no alteraba ni el más leve soplo de brisa. La llanura permanecía silenciosa, y en medio de aquella grande calma, la pródiga naturaleza parecía también satisfecha de su producción laboriosa.

De *Il Secolo*.

DE LITERATURA

LA VIDA.

De la edad en los albores
cuando en el placer se sueña
y el alma goza risueña
con aves, campos y flores:
Cuando deleita el vivir,
porque vivir es gozar,
y no se sabe pecar;
y no se sabe sufrir:
Cuando corre la existencia
en una bendita calma
sin pesares en el alma
ni manchas en la conciencia.....
En esa edad bendecida

que ni un desengaño encierra,
¡gran Dios, qué hermosa es la tierra!
¡gran Dios, qué hermosa es la vida!

Cuando se empieza á querer,
y se empieza á ambicionar,
y aunque se sabe gozar,
ya se sabe padecer:
Cuando nos arroja el hado
en otra nueva existencia
y se olvida la inocencia
para aprender el pecado:
Cuando siente el corazón
el primer remordimiento,
porque imprime el pensamiento,
en la conciencia un borrón.....

En esa edad..... tan florida,
que ya pesares encierra,
¡no es tan hermosa la tierra!
¡no es tan hermosa la vida!

Cuando ante viles pasiones
nuestra cerviz inclinamos
y del niño despreciamos
las sencillas diversiones:
Cuando con loco desdén
miramos en lo eternal
y damos la cara al mal
volviendo la espalda al bien;
y el vicio, que crece y crece,
del alma se enseñorea,
y la cabeza blanquea,
y la conciencia ennegrece.....
En esa edad maldecida,
que tanto dolor encierra,
¡ya no es hermosa la tierra!
¡ya no es hermosa la vida!

AGUSTÍN F. DE LA SERNA.

SUÉLTOS Y NOTICIAS

Mediante propuesta de los eximios literatos católicos italianos Mons. Tommaso Ferrinoni y Cav. Carolo Marini, ha sido nombrado socio correspondiente de la insigne Academia Pontificia Tiberina, de Roma, nuestro antiguo compañero en la prensa, el ilustrado presbítero D. Pío Navarro Moreno.

Felicitemos de todo corazón á nuestro querido amigo y paisano.

Han llegado á esta población, procedentes de Madrid, el distinguido Diputado de la mayoría, representante en Cortes del distrito de Villena, don Federico Arredondo y Ramírez de Arellano, acompañado de su bella esposa; y la Excm. Sra. D.^a Josefina Martínez de Galinsoga, viuda del General Serra; y de Granada, el apreciable joven don Fernando Sánchez Maestre, que ha recibido la investidura de licenciado en la Facultad de Farmacia.

Sean bien venidos.

Terminada su desdichada gestión en Almería, con el éxito ruidoso que nuestros lectores conocen, ha regresado á sus posesiones de Río Turbio el diputado provincial ex-lasernista D. Diego M. López del Arenal.

Con motivo de los servicios prestados el día 26 de Junio de 1900 en el pueblo de Vélez-Blanco en la inundación que tuvo lugar en aquellos días, el Ministerio de la Gobernación ha concedido al cabo de la Guardia civil Pedro Fernández Mora y al guardia Luís López Monedero, la Cruz de tercera clase de la Orden civil de Beneficencia.

Habiendo llegado á conocimiento de la Guardia civil del puesto de Vélez-Blanco, que en el casino de dicha villa se estaba jugando *al monte*, á las tres de la mañana del día 9 quiso sorprender la partida, y al penetrar en el citado casino, los jugadores se pusieron en precipitada fuga, dejando sobre la mesa algún dinero, fichas y dos barajas, cuyos objetos, y el conserje de expresado establecimiento con el correspondiente atestado, fueron puestos á disposición del Juez Municipal de dicha localidad, quien practicó las diligencias preventivas y las remitió al Sr. Juez de Instrucción de este partido.

Se encuentra trabajando en el teatro de Vélez-Blanco, la compañía dramática que dirige el notable escritor Sr. Marqués de Caracciolo

SUAVER Cirujano Dentista

Especialista en dentaduras artificiales; se construye desde un solo diente, hasta una dentadura completa, desde 100 pesetas á 200. Dientes y muelas sueltas á 10 pesetas. Domicilio, calle de Cabrera.
VELEZ-RUBIO

A mis clientes ANTONIO SÁNCHEZ (Á) CAPELLA

Beso á ustedes la mano y me ofrezco muy formal como Agente universal del público velezano.

Soy sangrador, peluquero, sacamuelas, cobrador, contratante, vendedor, repartidor y barbero.

Sirvo con arte y tesón, (nunca de balde, me entiendo) cambio y compro, compro y vendo con pequeña comisión.

Hago á todos los oficios con honradez, por supuesto, y deben todos por esto utilizar mis servicios.

Si la garantía conviene, para sacaros de apuros lo mismo os busco dos duros que dos mil si á mano viene.

¿Que hay ocasiones en que se exige á los prestatarios réditos casi usurarios?... pero bueno, ¿y á mí qué?

Yo cumplo con mi misión con poner, siempre propicio, de mis clientes al servicio gran reserva y discreción.

Vivo calle Espartería, puerta grande, picaporte, sin número, sin resorte y sin trampa: Ex-barbería.

Almanaque Bailly-Bailliere para 1902

En breve se recibirán ejemplares en la imprenta de este periódico.
Precio, 1'50 pesetas.

PURIFIQUE Vd

EL AIRE quemando PAPEL DE ARMENIA

El mejor de los DESINFECTANTES



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando

PAPEL DE ARMENIA

Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías
POR MAYOR: CEBRIAN Y C.^a — BARCELONA

VENTA DE FINCAS RÚSTICAS y urbanas.—Las hay disponibles dentro y fuera del distrito y radio de la población. También se facilita dinero sobre fincas y pagarés. Para más detalles dirigirse al agente J. Martínez y Reina, Calle de Carrasco, 36, Vélez-Rubio.
Comisión módica.

Imp. de LA DEFENSA, á cargo de P. Crisol.

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO.

PRODUCTOS DEL PAÍS. -- PRECIOS DEL DÍA.

REALES FANEGA	REALES FANEGA
Trigo fuerte 43 á 44	Judías . . . 80 á 84
Id. candeal. 38 á 39	Almendras . 70 á 80
Centeno. . . 31 á 32	REALES ARROBA
Cebada . . . 23 á 24	Vino 16 á 18
Lentejas . . 28 á 29	Aceite . . . 50 á 52
Maiz 00 á 00	Lana 39 á 40
Garbanzos . 65 á 68	Patatas (qt.) 10 á 14

HARINAS

REALES ARROBA	REALES ARROBA
1. ^a fuerte . . . 16'00	1. ^a candeal. . . 16'00
2. ^a id. 13'50	2. ^a id. 13'50
3. ^a id. 11'50	3. ^a id. 11'50
4. ^a id. 9'00	4. ^a id. 9'00

DISPONIBLE

DISPONIBLE.

La Defensa

Semanario político y de intereses materiales
Lucías, núm. 6, VELEZ-RUBIO,

Sr. _____

OBRA DE OCASIÓN

LA VUELTA AL MUNDO

Hermosa colección de 320 magníficos fotograbados de gran tamaño, representando los principales monumentos, ciudades y maravillas del Globo.

Precio del ejemplar tirado en papel estucado y encuadrado á la rústica, 7'50 ptas.

Para los suscriptores al «Nuevo Mundo» 6'50.